

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

La sesión del Senado se abrió a las dos y cuarto, aprobándose el acta de la anterior. Se leyó el dictamen sobre el proyecto de ley para que la mitad de las vacantes de las carreras judicial y fiscal se conceda a los cesantes.

El Sr. SEOANE leyó un voto particular relativo a este dictamen.

El señor PRESIDENTE anunció que el Gobierno había manifestado al Senado que no podía asistir a la sesión, por lo cual no continuaba esta, y para la próxima se avisaría a domicilio.

El Senado se reunió en secciones, levantándose la sesión pública.

Eran las tres menos cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS (De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 24 (a las cuatro de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—El Times dice que el duque de Aumale y el conde de París han llegado a París, y que irán a residir por algún tiempo en el departamento de la Aveniria.

Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92-00.

3 por 100 español, a 32 3/4.

3 por 100 francés, a 52 1/2.

El ministro de Hacienda de Francia, M. Pouyer-Quertier, ha terminado su proyecto de ley sobre los impuestos. A propósito del impuesto sobre los tejidos, el ministro dilucida la cuestión sobre los tejidos comunes para cargar a la seda, alegando que, debiendo ser esta considerada como artículo de lujo, es justo que los que tengan capricho en usarla paguen un impuesto.

M. Pouyer-Quertier cree que el aumento, consecuencia fatal de un impuesto, no pesará sobre el consumidor, alegando como razón que la materia que sale de la fábrica, antes de llegar al puerto, esto es, al consumidor, pasa, como todos los productos textiles, por tres, cuatro y hasta cinco manos intermediarias, que serán las únicas que sufragarán el mayor valor.

Esto pudiera no ser más que una ofuscación, pues en último resultado ese mayor valor quien tendrá que pagarlo será el consumidor.

El Times, que procura reflejar siempre la opinión de Inglaterra, ha creído vislumbra en el último discurso de M. Thiers sobre el empréstito planes de reorganización militar que combale resueltamente, manifestando que Francia necesita veinte años de paz y de estricta economía en que le bastaría el mero esqueleto de un ejército permanente.

A esto contesta El Temps de París que ante armamentos tan formidables como los de la Alemania victoriosa, lo verdaderamente insensato sería quedarse con un esqueleto de ejército.

Solo de deuda flotante habrá al empezar el nuevo año económico una deuda de 800 millones de reales: es un dato más en comprobación de la necesidad absoluta que hay de tomar medidas energéticas, muy energéticas, en la pavorosa cuestión de Hacienda.

Además de la extensa circular que M. Julio Favre ha dirigido a los agentes de Francia en el extranjero, relativa a los últimos acontecimientos de París, ha enviado a los mismos otra confidencial, pidiéndoles cuantos datos y noticias puedan suministrar sobre los adeptos de la Internacional. Son ya muchas las contestaciones recibidas con gran copia de informes y revelaciones sobremanera importantes.

Mr. Favre se propone luego que tenga reunidos los datos completos, proponer al gobierno y a la Asamblea un proyecto de ley que ponga a las gentes honradas a cubierto de nuevos ataques de los hermanos y amigos de La Internacional. Parece que el preámbulo que redactará el mismo monsieur Julio

Favre será una verdadera página de la historia contemporánea.

El conde de París, que llegó el 22 a Versalles, era esperado el 23 en París.

Dícese que las elecciones para los Consejos generales en Francia tendrán lugar el domingo 16 de Julio próximo.

En la escursión de pocos días que ha hecho monsieur de Molke a Strassburgo con objeto de estudiar el terreno para agrandar la fortaleza, parece haber decidido la demolición de las fortificaciones de Neuf-Brisach y Schelestad. La ciudad adquirirá considerable ensanche al Norte y al Noroeste. Los planos están ya en la casa de la ciudad, y debían principiar pronto los trabajos.

El 22 de Junio se celebró en la capilla de San Luis en Constantinopla, un oficio fúnebre por los victimas de los últimos acontecimientos de París. Monsiñor Franchi oficiaba de pontifical. El embajador de Francia, el personal de la embajada y los notables de la colonia asistieron a aquel acto religioso.

En la tarde del mismo día salió Ali-bajá para Ems.

La Opinión de Florencia asegura que el Gobierno italiano ha encargado a su representante en Francia, Sr. Nigra, que llame la atención del Gobierno francés sobre los alistamientos atribuidos a M. de Charrette, que los diarios italianos creen destinados a formar partidas para provocar desórdenes en Italia. El Congreso italiano terminará probablemente sus trabajos del 24 al 25 de Junio.

Bien se conoce que los italianismos no las tienen todas consigo.

Hay grandes probabilidades, dice Le Soir, de que la villa de Ems sea un breve teatro de un verdadero congreso de soberanos.

Ems ofrecerá en este caso la hospitalidad, no solamente a los emperadores de Alemania y Rusia, sino también a muchos príncipes alemanes, al rey de Grecia y al emperador de Austria, lo que da motivo a los periódicos extranjeros para que hagan diferentes comentarios sobre este suceso.

Unos hacen peligrar la dinastía de Francisco José; otros la integridad de su territorio; pero de todos modos se cree que la mencionada reunión de monarcas obedezca a un objeto determinado y de gran trascendencia.

Ya anunció el telegrama que M. Thiers había pronunciado un discurso en la sesión que celebró la Asamblea nacional el día 20, en que se discutía el proyecto de ley relativo al empréstito de 2,000 millones de francos. M. Thiers expuso la situación en estos términos:

«Es cierto que la Francia, después de una guerra sin ejemplo, deplorablemente dirigida, después de una rebelión que ha terminado por el incendio, es capaz de hacer frente a la situación? Como hombre honrado que conoce todas las dificultades, puedo decir en voz alta que Francia se halla bajo el peso de una terrible prueba, pero que soportará varonilmente y sin ilusión las cargas que pesan sobre ella. (Aplausos.)»

Espero poner bien en claro el asunto. En primer lugar, estoy a cubierto de la ilusión. Hace diez años que estoy mostrando al país el peligro de las ilusiones políticas y financieras. En tiempo del imperio el secreto de los presupuestos era una división de los mismos en varias partes, de manera que resultaría la totalización imposible, o cuando menos laboriosa y difícil. Había presupuesto ordinario, presupuesto extraordinario, presupuesto departamental. Si se toma, por ejemplo, el presupuesto de los dos últimos años del imperio, se advertirá que el presupuesto parecía presentar a primera vista un excedente de ingresos, cuando el verdadero presupuesto se hallaba en déficit. Ahí tenéis la ficción a que apelaba el imperio, y el camino en que estamos bien decididos a no entrar. (Aplausos.) Y más adelante, cuando los poderes públicos ejercían una fiscalización más efectiva, todavía subsistía la ficción, aunque en menor grado.

Tal era la situación en los momentos en que estalló la guerra, a pesar de nuestras advertencias que databan ya desde 1866, cuando instábamos al gobierno a declararse en favor del Austria, lo cual hubiera impedido la guerra y el trastorno del equilibrio europeo. Pero esta idea de conservación fue

sacrificada a una idea de ambición oculta, y en su consecuencia se dejó hacer a la Prusia. Esta fue una falta por la que hemos sufrido cruelmente y de la que Europa misma, después de haberse reído de nosotros, sufre hoy el sacudimiento formidable. (Movimiento.)

Pronto se comprendió la falta enorme que se había cometido y nació la intención de repararla. Entonces fue cuando dije que no podía cometerse una falta más; no porque no pudieran cometerse más faltas, porque así como hay una forma de abundancia para las faltas, quería decir que no podía cometerse una falta más sin llegar a un desastre. Había una falta más grave después de la de la guerra, y era querer reparar la falta de Salvo sin estar preparados políticamente al militarismo. Cuando ocurrió el incidente Hohenzollern, no estaban preparados la política ni el ejército. El presupuesto paga hoy la falta de 1870.

Austria había declarado formalmente por boca de Mr. de Beust, por boca de Mr. de Andrássy, y son hombres estos cuya palabra es segura, que no podía venir en nuestra ayuda.»

Mr. Thiers recuerda que la administración militar estaba preparada, y que así lo advirtió, aunque en vano. No por eso retrocedió el patriotismo de monsieur Thiers ante la idea de dar un paso indirecto cerca del príncipe, a quien hizo decir positivamente que le estaban engañando, que padecía una ilusión, y que Francia no estaba preparada.

«Pero todo el mundo, añade M. Thiers, se sentía arrastrado, y la Francia se veía arrastrada por sus gobernantes. Fuimos arrastrados, y Francia pagará 5,000 millones y más, pero al pagar su falta a los ojos del mundo entero en un porvenir que no puedo precisar, espero que habrá ver todavía su fuerza y su grandeza inmortal. (Muy bien! muy bien! Aplausos.)»

El orador entró en seguida en los pormenores de las sumas que ha costado la guerra desde el principio hasta el presente:

«Si nos hubiéramos contenido en Sedan, añadió, no se habría hecho bien? Tal vez; pero ¿no exigía también el cuidado de nuestro honor, que en tanto que nos quedara un recurso, continuáramos patrióticamente la lucha contra el extranjero? La lucha de París, no hay que desconocerlo, era una grande y hermosa resolución; y si más adelante arrojó la rebelión sobre París sombras sangrientas, no hay que olvidar que la resistencia de París fue un grande espectáculo dado al mundo para honra misma de la Francia. (Muy bien.)»

Si se hubiera detenido la guerra un mes, dos meses después del sitio de París, se habría admirado la Europa: no se creía a la población de París capaz de una resistencia tan energética. El resultado ha demostrado que había equivocación en esta punto y no hay que lamentar lo que nos ha costado el sitio de la capital.

La falta estuvo en haber llevado la guerra a todo trance sobre el Loire: de haberse defendido en el Loire, los gastos habrían subido a 1,300 ó 1,400 millones, y la indemnización de guerra hubiera sido de 2,500 millones. Prolongando la resistencia, que se hizo desesperada, se aumentaron los gastos en 1,500 millones y la indemnización de guerra en lo que sabéis. De modo que la guerra cuesta por un lado 3,000 millones y por otro 5,000. Esa es la verdad y hay que decirlo al país.

He dicho ya la falta, que era indispensable, en tanto que no tenía otro objeto que la defensa del país; solo perdí este carácter el día en que a los arranques del patriotismo se mezclaron las pasiones de partido. Pero la verdad es que los autores de la primera falta son los culpables de la segunda, y, como decía muy bien el general Trochu, nuestros desastres son el resultado de la nefasta declaración de guerra. (Aplausos.)

Consideremos ahora los dos presupuestos de 1870 y 1871 para daros cuenta de la situación. El presupuesto de 1870 contiene la mitad de la duración de la guerra. Se habían preparado 4,300 millones de recursos en el presupuesto ordinario. La guerra exigió 1,814 millones, lo que hacía subir los gastos a un total de 3,302 millones. Los recursos verdaderos eran de 2,373 millones; de lo que resulta un déficit de 645 millones para 1870.

Respecto al presupuesto de 1871, los gastos de paz debían ser de 1,774 millones. Se añadieron en el mes de Enero y después 930 millones: en suma, 2,730 millones, y con las reducciones 2,618. Los impuestos han sufrido una reducción de 100 millones. En reformas públicas tenemos 1,480 millones. El producto de los nuevos impuestos es para fin de año de 120 millones. La cifra de los sueldos será disminuida en 5 millones.

El interés del Estado exige que los funcionarios sean retribuidos convenientemente. Habrá 4,660 millones de recursos; habrá un déficit de 936 millones hasta la época en que hablamos. Con los déficits del año precedente, el déficit es de 1,631 millones. Tal es, en resumen, nuestra situación.

El Banco de Francia nos ha prestado 1,330 millones, y al venir en auxilio del Estado, no ha perdido sus ventajas. Se ha cubierto de honor y ha obtenido que los billetes del Banco de Francia se equiparen al oro en el mundo, y algunas comarcas con prima de algunos céntimos. (Muy bien! muy bien!) Con el trabajo y la energía puede la Francia, por lo tanto, hacer frente a sus cargas. Con el préstamo del Banco no estamos en descubierto más que en 301 millones. El descubrimiento ha sido llevado a la deuda flotante, la cual es en la actualidad de 651 millones, cifra la más baja desde hace treinta años. Ved ahí nuestra situación.

Si no tuviésemos que pagar la indemnización de guerra, estaríamos en una situación próspera. Pero tenemos esa indemnización. La pagaremos con dolor, pero con la puntualidad con que Francia cumple todos sus compromisos. La gloriosa victoria puede soportar todavía la situación que se le ha creado. La Francia paga, si no con sobrado apresuramiento, al menos con facilidad. Cada alemán que se va, disminuye nuestro gasto, y esperamos que la ocupación irá cesando de una manera visible. Tendremos también que hacer frente al presupuesto del ejército, y debemos hacer cuanto sea posible en favor de ese generoso ejército, que no solo ha restablecido el orden en Francia, sino que nos rehabilita hoy a los ojos del mundo entero. (Muy bien! muy bien!)

Muchos son los males que tenemos que reparar, y las desgracias de la guerra son males que jamás podrán olvidarse, porque son de aquellos que pesan siempre sobre el corazón de los que son sus víctimas.

Ved aquí ahora los recursos con que podemos contar. He dicho que debíamos 1,330 millones al Banco. Este podrá adelantarnos todavía 200 millones. De la indemnización de guerra hemos pagado ya 125 millones, más 325 millones que resultan de la indemnización del ferro-carril del Este, ó sea 450 millones que hay que deducir del empréstito; lo que, junto con los 200 millones del Banco, nos da 650 millones disponibles para hacer frente a los gastos imprevistos del año próximo, especialmente a los que tenemos que hacer en los muros de París y en la frontera que tenemos que proteger ya sabéis dónde. Así, pues, lo repetimos: podemos hacer frente a la indemnización y a los gastos eventuales.

No diríamos esto si no abrigáramos la confianza de hacer frente a todo y de devolver a la Francia su primera fuerza.»

M. Thiers dijo el estado de la Caja, y hablando del empréstito dijo que no designaba el tipo, pero que el público entero podía adivinarlo. Si se dirigiera a banqueros, podría ocultarse; pero había de ser discutido, y en su consecuencia M. Thiers no lo dijo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 26 DE JUNIO DE 1871.

CRISIS.

Hemos procurado reunir en otro lugar las noticias más importantes que acerca de la crisis hemos encontrado en algunos periódicos publicados anoche ó esta mañana, y por consiguiente no vamos a hacer una reseña de las peripecias por que va pasando el fenómeno político cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas. Pero vamos a decir lo que no dicen claramente esas noticias.

Lo primero que puede notar cualquier mediano observador es que en la presente crisis ministerial, el ministerio, los presidentes de las Cámaras, la mayoría y alguien más, se andan echando la pelota unos a otros. Nadie quiere cargar con la responsabilidad de la resolución de la crisis.

Los ministros dicen: «Nosotros no nos entendemos; es menester que haya un cambio de Gabinete, ó por lo menos una modificación. Aquí están nuestras dimisiones.»

Los presidentes de las Cámaras, consultados por D. Amadeo, dicen: «El Gobierno ha obtenido

mayoría en todas las votaciones; de modo, que verdaderamente, la crisis no es parlamentaria.»

«Pues nosotros no podemos seguir así, repleñen los ministros. Que se reúna la mayoría y que espongamos los diputados sus opiniones para que el monarca sepa en qué sentido ha de hacerse el cambio ó la modificación del Gabinete.»

Y en efecto, las mayorías se reúnen. El Senado entiende que el Gobierno no quiere marcharse y que recibirá con gusto un voto de confianza, y acuerda dársele.

La mayoría del Congreso, núcleo más decidido que la del Senado, oye impasible las excitaciones que se le dirigen para que dé también un voto de confianza. Habían algunos diputados indicando casi a medias su pensamiento favorable ya al statu quo, ya a la modificación en sentido radical; pero la mayor parte de los diputados callan como muertos y rehuyendo todo compromiso se limitan a dar las gracias al Sr. O'zage, porque ha tenido la bondad de reunirlos.

¿Qué significa esto? Significa pura y simplemente que las diferentes fracciones de la mayoría no están bien definidas, ni quieren definirse; significa que la mayor parte de los diputados no quieren hacer declaraciones que les estorben para apoyar a cualquier ministerio, sea el que fuere. Al ver en esta actitud a la generalidad de los individuos de la mayoría, los más atrevidos generalmente se retraen, y protestando todos que no saben en qué consiste la disidencia de los ministros, se encogen de hombros y dejan que ruede la bola.

El caso es gracioso por demás. ¿La crisis no es parlamentaria dicen muy frecuentemente muchos de la mayoría y algunos diarios ministeriales. ¿No lo sabéis cuando se pidió a los diputados que habían presentado enmiendas al mensaje que las retirasen para apresurar la resolución de la crisis? ¿Y por qué callaron entonces los ministeriales?

Pero hay más. La causa determinante de esta crisis nació de los escandalosos sucesos ocurridos el domingo 18 del corriente. Al día siguiente 19 hubo un importante Consejo de ministros, en el que algunos individuos del Gabinete expusieron francamente su opinión de que era necesario tomar medidas energéticas para restablecer el orden; en una palabra, que era necesario imprimir a la política un carácter conservador. De aquí debía resultar una modificación ó un cambio de ministerio; mas se tuvo en cuenta que pendiente de aprobación el mensaje de contestación al discurso de la corona, la ocasión no era oportuna. La crisis quedó aplazada. Vino inmediatamente la proposición del Sr. Cánovas contra los sucesos del domingo; se discutió ampliamente, y el Gabinete, por boca de su presidente el general Serrano, manifestó que estaba pronto a morir, pero que, como los antiguos gladiadores, quería tomar una actitud artística; es decir, no quería que constase que moría de resultas de los atropellos de la partida de la Porra. Accediendo al ruego del general Serrano, votaron en contra de la proposición del Sr. Cánovas muchos ministeriales que hubieran votado en pró. Y cuenta que el general Serrano primero, y después el Sr. Herrera, declararon que al votarse las proposiciones, no solo se tiene en cuenta lo que estas dicen, sino los comentarios que hacen los que las apoyan. Supuestos estos antecedentes; supuesto que el descontento en las filas de la mayoría es ya antiguo, ¿por qué los descontentos no tuvieron el valor de

— 52 —

Art. 4.º

«Toda contravención al presente bando se perseguirá conforme a la ley.

Art. 5.º

«El señor comisario de policía,
«La gendarmería,
«Los guardas campestres,
«Y las autoridades de la comunidad,
«Quedan encargados de la ejecución del presente bando.

«Dado en Lourdes, en las Casas municipales, el 8 de Junio de 1858.

«El alcalde, A. LACADE.

«Visto y aprobado:

El prefecto, O. Massr.

XII.

Sólo después de muchas dudas consultó el señor Lacadé en firmar semejante bando y en encargarse de la ejecución de tal medida. Su naturaleza poco energética, amiga de los términos medios y muy propensa a nadar, como suele decirse, entre dos aguas, debía asustarse de un acto tan marcado de hostilidad contra el extraño poder que invisiblemente dirigía todos los acontecimientos de la Gruta de Lourdes. Por otra parte, como sucede casi siempre, el alcalde ama-

— 53 —

ha sus funciones, y estaba, al decir de malas lenguas, algo enamorado de su banda. Tenía, sin embargo, que elegir entre convertirse en instrumento de las violencias prefecturales ó resignar los honores de su cargo. Aunque no se pueda, sin sonreír un poco de las flaquezas humanas, calificar de grave la alternativa, hay que reconocer que era molesta para el primer magistrado de Lourdes. El Sr. Lacadé esperó conciliatorio todo pidiendo como condición de su firma al señor prefecto Massy que le permitiera insertar a la cabeza del bando y como primera frase: *Vistas las instrucciones que le ha dirigido la autoridad superior.*

—De este modo, decía el alcalde, declino completamente mi responsabilidad, tanto respecto al público como respecto a mí mismo. Yo no he tomado ninguna iniciativa, permanezco neutral; no mando, obedezco. No doy esta orden, la recibo. No dicto tal medida, la ejecuto. Todo pesa sobre mi jefe inmediato, el prefecto.

Semejante razonamiento, hecho por un soldado y en un regimiento hubiese sido irrisorio.

Una vez asegurado sobre el particular, el Sr. Lacadé vigiló la ejecución del decreto prefectural. Hizo publicar en son de trompeta y fijar en toda la ciudad. Al mismo tiempo, bajo la protección de la fuerza armada y la dirección de Jacomet, elevaronse empalizadas en torno a las rocas Massabielle, de manera que impidiesen completamente, a no mediar

— 56 —

XII.

Tan brutal internación del poder en la grave cuestión planteada hacia algunos meses, en las orillas del Gave, implicaba por parte de los gobernantes

combart, alguacil de Lectoure, el 6 del mismo mes; de Alpinier, alguacil de Burdeos, fechada el... sellada y registrada en Burdeos el 6 del mismo mes.

Fueron llamados a comparecer el... de 1858, a las diez de la mañana, ante el tribunal de simple policía del cantón de Lourdes, Altos Pirineos, para ser condenados a las penas y correcciones marcadas en la ley, por haber contravenido el... al bando del señor alcalde de Lourdes, fechado el 8 de Junio de 1858, y aprobado por el señor prefecto de los Altos Pirineos el 11 del mismo mes, que prohibe la entrada en la gruta de Massabielle y terrenos contiguos, según resulta del proceso verbal levantado por el señor comisario de policía del cantón de Lourdes, con fecha de 23 de Agosto de 1858, sellado y registrado en dicha forma el 26 del mismo mes, etc.

En la audiencia de hoy, día de la fecha, los arriba nombrados, fueron llamados por el alguacil de servicio. Ninguno de ellos respondió, ni nadie en su nombre.

Leído por el escribano el proceso verbal de... el señor comisario de policía ha concluido pidiéndonos que condenemos al Sr. D., a la señorita M. C., a la señora B. y D. L., etc., etc., a cada uno a cinco francos de multa y solidariamente a los gastos.

Atendido a que en el proceso verbal de... consta que hallándose el señor comisario de policía vigilan-

— 49 —

los de reconocimiento y las aclamaciones de la fe popular.

«Que faltaba hacer? repetimos.

Faltaba negar la evidencia y violentar a la multitud.

IX.

En medio de tales peripecias, la cuestión de las cuadras de la Prefectura se había animado cada vez más, llevando a su colmo la exasperación del Prefecto. Llegó el mes de Junio. La estación de las aguas termales, que comenzaba, iba a atraer a los Pirineos a los bañistas y viajeros de toda Europa, para hacerlos testigos del escándalo producido por lo sobrenatural en el departamento administrado por el baron Massy. Las instrucciones del Sr. Rouland eran cada vez más apremiantes, e indicaban los golpes de autoridad. El 6 de Junio el Sr. Fould, ministro de Hacienda, al ir a sus tierras se detuvo en Tarbes y conferenció largamente con el Sr. Massy. Según público rumor, su conferencia tuvo por objeto los acontecimientos de la gruta.

Sin embargo, como el hecho de ir a beber a una fuente, al pasar por los terrenos comunales de la ciudad no tenía carácter ninguno criminal para la ley, el genio de los adversarios de la superstición, debía, ante todo, inventar un pretexto. La arbitrariedad no tiene en Francia derecho de ciudadanía.

II.—Nra. Sra. de Lourdes.

7

aprovecharse de la solemne discusión á que dió lugar la proposición del Sr. Cánovas para esponder francamente sus opiniones?

Pero no; lo que pasa con respecto á la mayoría ya lo hemos indicado antes; es que sus individuos, por regla general, no quieren comprometerse, y por su parte el ministerio no quiere afrontar una votación cuyo resultado es dudoso para conservadores y para radicales.

Esta es la verdad de las cosas. Cuanto se dice ahora de lo antiparlamentario de la crisis pudiera y debiera tenerlo presente el Sr. Olózaga y cuantos abogan por la continuación de este ministerio, cuando por sugestión de este se pidió á los que habían presentado enmiendas al mensaje que las retirasen.

Mas despues de todo, en la reunion celebrada ayer por la mayoría del Congreso, si se hubiera querido se hubieran podido indicar las diversas tendencias que existen. No indicaron claramente el Sr. Gasset y algun otro que no estaban conformes con la marcha del Gobierno en cuanto á la gestión de la Hacienda? Pues de la misma manera hubieran podido exponerse las diversas opiniones que pueden existir con respecto á otros puntos; que al fin y al cabo no se necesita ser adivino para saber en qué cosas no puede ser unánime la opinion de los ministros.

Por su parte el ministerio claro es que debió presentarse en la reunion celebrada ayer en el Congreso.

Mas nunca con más oportunidad que ahora puede decirse del ministerio que «huyendo del peligro le salió en la frente.» El Gobierno está convencido de que no puede seguir tal como está; pero cada uno de los ministros tiene la pretensión ó la esperanza de formar parte del nuevo Gabinete, y sin embargo, ninguno se atreve á exigir una declaración de la mayoría á su favor.

Por esto no acudieron ayer los ministros al Congreso, dejando al azar el resultado de la reunion de la mayoría. ¡Suerte infuusta! Por no arrostrar una declaración de los diputados ministeriales, el ministerio en conjunto ha sido condenado por las indicaciones de algunos y el silencio calculado de casi todos.

Despues de esto, parecia ya imprescindible acudir hoy á las Cortes para forzar por cualquier medio á la mayoría á que manifestara categóricamente su opinion; pero ni por esas. El ministerio ha preferido insistir en su dismision.

Esta es la última noticia que hoy nos da *El Imparcial*.

Nosotros, visto lo visto, damos por reproducido en el día de hoy el artículo *Optimismo* que publicamos antes de ayer. No tenemos que variar ni una tilde.

La idea de un ministerio radical nos seduce; la de un ministerio de conciliación nos encanta; la de un ministerio conservador nos entusiasma.

No se dirá que somos de mal contentar. Pero no se olvide el cantar andaluz que repitió días pasados en el Congreso el Sr. Castelar.

Cuéntase que el general Serrano, hablando en cierta ocasion del general O'Donnell, dijo que este personaje no servia para hacer el movimiento revolucionario contra el trono y la dinastía de don Isabel II, porque D. Leopoldo O'Donnell no se atrevia á pasar de la regencia de D. Alfonso. «Yo, añadió el general Serrano, soy capaz de ir hasta la república.»

Ignoramos si esta anécdota será verdadera ó falsa; pero la creemos verosímil, sobre todo, despues de la singular declaración hecha en el Congreso por el referido general de que estaba dispuesto á dejar el ministerio, y á no dejarlo también.

Creemos sinceramente que D. Francisco Serrano es hombre dispuesto para todo: dispuesto para hacer dimisión y para conspirar en seguida; dispuesto para continuar al frente del Gobierno y para ametrallar á los utildinásticos; para ver impvidio la caída de todo esto; y para admitir la presidencia de una república blanca ó roja, ó verde ó amarilla: en una palabra, D. Francisco Serrano es tal que lo mismo sirve para un fregado que para un barrido.

De aquí nace nuestra profunda convicción de que sea cualquiera el modo de resolver la crisis actual, el Sr. Serrano será el único que no pierda. Caerá, como siempre, de pie, porque como siempre, su pamosa ductilidad le servirá de pa-

racaidas. ¡Hombre feliz! Poirá caer la Constitución, el Parlamento, la monarquía ó la dinastía, pero él no caerá.

Ignorante en ciencias naturales, ha logrado, sin embargo, descubrir el elixir de la inmortalidad.

Invulnerable como Aquiles, todos los dardos se embotan en su cara de pascua. Confiamos, no obstante, en que á semejanza del mismo Aquiles, no le faltará un talon por donde pueda ser herido.

Llamamos la atención sobre la carta de nuestro corresponsal de Roma, en que se da cuenta del atropello de que han sido víctimas dos ilustres españoles que forman parte de la comisión que ha ido de nuestra patria á felicitar al Padre Santo.

El día 20 del actual, los señores conde de Maceda y marqués de Casa Pizarro han sido violentamente despojados por dos agentes del Gobierno florentino, de las bandas de Carlos III y de Isabel la Católica en el momento en que iban á presentarse, adornado el pecho con ellas, á la audiencia que el Sumo Pontífice había concedido á la comisión española presidida por el señor Obispo de Avila.

Cediendo á la fuerza, y para evitar el ser arrastrados por las turbas, aquellos dos caballeros se vieron obligados á quitarse las decoraciones españolas, no sin protestar contra violencia tan bestial.

El pretexto ha sido que los colores blanco y amarillo de la banda de Isabel la Católica son también los colores de la bandera pontificia, y el blanco y azul de la cruz de Carlos III los que simbolizan la Inmaculada Concepción de la Virgen María, dogma de la Iglesia universal definido por Pío IX.

Uno de los señores tan bárbara como estúpida mente atropellados es diputado, y ha ido á Roma con licencia del Congreso, que se la concedió expresamente para que pudiese felicitar al Sumo Pontífice en el vigésimo quinto aniversario de su Pontificado.

¿Quedarán impunes estos atentados al honor nacional y á la seguridad personal que tienen derecho á gozar los españoles en los países cuyo Gobierno hemos reconocido?

¿Exigirá el Gobierno español al florentino la reparación de este agravio?

Al encargado de Negocios de España en Roma le consta el hecho, según nuestro corresponsal: ¿qué reclamaciones ha entablado?

Si el agravio se hubiese inferido á dos súbditos ingleses, á estas horas la satisfacción estaria dada, ó la escuadra británica del Mediterráneo iria caminando con rumbo á Civita-Vecchia.

Veremos lo que hace el Sr. Martos.

Lucido ha quedado el Sr. Rojo Arias con las declaraciones del señor duque de Frias y del señor marqués de Mirabel, y la publicación en extracto de la carta que el día 18 dirigió á la señora condesa de Bornos.

Según el primero, ninguna consigna especial habían recibido los agentes de orden público aquel día; dónde están, pues, las disposiciones que había tomado para proteger á los ciudadanos que á la noche fueron atropellados?

Por la respetable palabra del segundo, el único motivo que alegó el señor marqués para opinar que no saliese la procesion de San Isidro, fué el tomar á alguna irreverencia; y añadió: «las omisimas precauciones que he tomado ó pensaba tomar (el señor gobernador) justificaban mis temores, mucho mayores desde el momento que por el Gobierno se había dado carácter político á un acto puramente religioso.» ¿Dónde están, pues, las acusaciones contra los crististas que el Sr. Rojo Arias puso en boca del señor marqués de Mirabel?

La carta del ex gobernador á la señora condesa de Bornos prueba que la autoridad amparó á los agentes que secuestraron las inscripciones de Pío IX Pontífice y Rey, y les dió la razón en su atropello.

Despues de todo esto ¿qué queda de las afirmaciones del Sr. Rojo Arias en el Congreso?

Nunca se han cometido mayores ni más torpes arbitrariedades.

Hace algun tiempo se habló mucho del relevo de la guarnición de Sevilla verificado, según se dijo, á causa de ciertos trabajos subterráneos del partido montpensierista.

Fuese ó no verdad la causa, el hecho es que algunas fuerzas de las que guarnecian á Sevilla fueron trasladadas á Zaragoza.

No há muchos días, *El Imparcial* se hizo eco de rumores que circulaban respecto de ciertos manejes del partido montpensierista en Zaragoza.

No parecia sino que la popularidad del duque de Montpensier se trasladaba de un punto á otro como un fardo de géneros de contrabando, sin guía y sin pormos.

Dados estos antecedentes, no se extrañarán nuestros lectores de que nos hayan llamado la atención algunos candorosos párrafos que publica anoche *La Correspondencia* de España.

Primer párrafo candoroso:

«Nos dicen de Zaragoza que el duque de Montpensier ha enviado 4,000 rs. á la comisión encargada de reunir recursos para redimir el servicio de las armas á los hijos de aquel siempre héroe pueblo.»

Antes el duque de Montpensier hacia sus mayores limosnas en Sevilla. ¿Por qué las hace ahora en Zaragoza? ¿Por su proximidad á A hama? No es razon convincente.

Pero vengamos al segundo candoroso párrafo de *La Correspondencia*. Dice así:

«El capitán general de Aragón, que anteaer llegó á Madrid, regresó ayer á Zaragoza despues de haber conferenciado largamente con el Gobierno y recibido nuevas instrucciones.»

¿Qué causa ha motivado la venida á Madrid del capitán general de Aragón? ¿Qué nuevas instrucciones ha recibido y con qué fin? Esta es la incógnita que es necesario despejar.

El mismo periódico noticiero nos dice que el señor duque de Montpensier despues de haber firmado en Alhama la notificación que se le ha hecho de su sentencia dándole de baja en el ejército, se dispuso á salir para los Pirineos por consejo de los médicos que creen conveniente aquel clima para la salud de una de las hijas del mencionado duque.

Concluamos esta pequeña colección de cabos sueltos que puede atar, si gusta, el pio lector con esta otra noticia de *La Correspondencia*, sobre el coronel Solís á quien se le suponía en el extranjero por no ser reducido á prision no sabemos á causa de qué:

«No es cierto lo que se ha dicho de que el coronel Solís, ayudante que fué del duque de Montpensier, haya marchado al extranjero. *El Imparcial*, autor de la noticia, había sido mal informado. El Sr. Solís se encontraba el 22 en su casa de Extremadura y se dispuso á salir para Sevilla.»

Despues de escritas estas líneas vemos en *El Imparcial* que el duque de Montpensier ha pedido licencia para marchar al extranjero.

No parece prudente.

El Imparcial escribe hoy un artículo feroz contra el moribundo ministerio, porque no se ha presentado á la reunion de la mayoría:

«La reunion de la mayoría se ha verificado, dice, y en ella se han expuesto diversas opiniones, pero todas se han condensado en esta fórmula: «No es posible fallar sobre una crisis interna del Gabinete sin oír á ese mismo Gabinete; vengam, pues, los ministros á nuestro seno, den las explicaciones necesarias y cada cual votará entonces con arreglo á su conciencia debidamente ilustrada.»

¿Pues qué! exclamarán tal vez nuestros lectores ¿no asistió el Gobierno á esa reunion en que debía obtener el apoyo que en su concepto necesitaba, para presentarse ante la Cámara, ó la demostración de que no tenía la confianza de la mayoría?

No, el Gobierno, que ha asistido á todas las reuniones de esta clase en que solo se necesitaba oír su opinion, y nada más que su opinion, no creyó conveniente asistir á la única en que, no solo su presencia, sino sus explicaciones, eran absolutamente indispensables para conocer los términos del problema, los términos de la crisis que en estos momentos solo conocen detalladamente los señores ministros.»

Si fuéramos de la situación, daríamos á *El Imparcial* una contestación perentoria y concluyente.

El ministerio no se ha presentado á la reunion de la mayoría, ni se presenta hoy ante las Cortes, por puro patriotismo, esto es, por no decir la verdad, pues oculta la verdad es á veces patriótico. Y la verdad es que cada ministro piensa de un modo y tiene su correspondiente fraccion en la mayoría. Decir esta verdad es matar el ministerio, matar la situación, matar la Constitución y matar la revolucion de Setiembre.

Si há llegado la hora de decir esta verdad, há llegado la hora de todos, como diria Quvedo, ó la hora del diluvio, como ahora decimos.

Engañemos, pues, señor *Imparcial* todos los situacioneros y trampa adelante, ó sea, nómina á fin de mes.

¿Y los presupuestos? No hemos escrito nunca un artículo más breve, ni más sustancioso tampoco.

De ciento sesenta y cinco diputados que aprobaron el proyecto de contestación al discurso de D. Amadeo, solamente veinte acudieron, según *El Imparcial*, á la reunion celebrada por la mayoría con motivo de la crisis.

Estos veinte diputados descompuestos en cuatro grupos, opinaron por medio de algunos de sus individuos de diversa manera en el modo de apreciar los sucesos.

Fronterizos como los Sres. Romero Robledo y Navarro Rodrigo, pedían un voto de confianza para el Gobierno y sostenían la conveniencia de mantener la conciliación.

Demócratas como los Sres. Rivo, Rodríguez (D. Gabriel) y Gasset, opinaron por que semejante voto de confianza no se diera hasta que el Gobier-

no expusiera ante las Cortes la política que estaba decidido á seguir.

De Bias y algun otro progresista juzgaban conveniente que el Congreso declarara para sacar de penas á D. Amadeo si había motivo ó no para justificar la crisis.

Albareda declaró que las opiniones allí manifestadas por algunos individuos eran apreciaciones puramente personales y no las de fracciones determinadas, con lo cual indicaba bien claramente que él no estaba conforme con ninguna de las emitidas.

De todo lo cual resulta, que convencido el ministerio de que la mayoría opina por que se vaya, há resuelto insistir en su dimisión, sin exponerse á que la mayoría se lo diga públicamente, haciendo entender á D. Amadeo que, sea ó no constitucional, cuando unos ministros se empeñan en dejar de serlo, no hay más remedio que nombrar otros.

Mientras *El Imparcial*, diario democrático, arremete sin piedad al moribundo ministerio porque no ha sabido escoger una postura parlamentaria, *La Constitución*, órgano también de los cimbríos, dice que no tienen razon los que acusan á los actuales ministros de haber procedido con ligereza ó falta de sentido político al presentar sus dimisiones.

La Constitución cree que despues del silencio con que contestó el Congreso á las declaraciones hechas el viernes por el duque de la Torre antes de votarse el mensaje, por aquello de que el que calla otorga, el ministerio no tenía más remedio que presentar su dimisión.

Pero á renglón seguido *La Constitución*, despues de indicar que el Gobierno votó el mensaje por espíritu de transacción, pregunta si los actuales ministros están en aptitud política de plantear sin mistificaciones el programa votado en la sesión del viernes. El diario del Sr. Rivo no se atreve á contestar afirmativa ni negativamente, pero cree que aquel programa (el del mensaje), puede realizarlo un ministerio de conciliación.

De aquí se infiere que la fracción capitaneada por el Sr. Rivo, que es la que más se mueve en estos días, cree necesaria la modificación del ministerio, pero no se atreve á romper definitivamente la conciliación.

Concluye *La Constitución* diciendo que bien continúa el mismo Gobierno ó bien se forme otro, su papel ha de ser más radical que conservador.

Lo van Vds. entendiendo? ¿No les parece á ustedes que todo esto quiere decir en sustancia que se debe formar un ministerio radical aunque con algun elemento conservador que obligue á los fronterizos á prestarle su apoyo?

La Constitución se felicita porque los republicanos han aprobado en su reunion de ayer las declaraciones hechas el viernes por el Sr. Castelar.

Cruel está el diario democrático. ¿Le parece que no andan aun bastante mohinos los conservadores? Y eso que pudiera suceder que *La Constitución* se felicita con poco fundamento.

D. Amadeo de Saboya ha dado una lección de parlamentarismo á los experimentados gobernantes de nuestro país.

Despues de tener una votación compacta de la mayoría, va el ministerio á Palacio, y dice: aquí está mi dimisión.—A lo cual contesta preguntando don Amadeo: ¿Y en qué está fundada?—En que no nos entendemos del todo.—Pero tienea ustedde mayoría en las Cámaras?—Si, señor.—Pues á mí me han enseñado que cuando el ministerio tiene mayoría, ni él debe presentar la dimisión ni yo admitirla.—Pero si no nos entendemos!—Bien, quiere decir que la mayoría está contenta con un ministerio que no se entiende.

Y esta razon no tiene vuelta de hoja.

Los ministros están convencidos de que no pueden gobernar. La mayoría está convencida de que el ministerio no se entiende; pero es necesario apoyarle, porque no se sabe lo que vendrá detrás; mejor dicho, porque no se sabe con quién sustituir al imprescindible Serrano, y recae una votación numerosa á favor del ministerio. ¿Qué há de hacer el príncipe que ocupa el trono? ¡Fíj! á las prácticas parlamentarias, rechazar la dimisión del Gobierno mientras la mayoría está dispuesta á apoyarle.

Esto es parlamentarismo puro. ¿Que el Gobierno no se entiende? ¿Qué importa? ¿Con tal de que tenga 165 diputados que le apoyen!...

Supongamos que sucede al revés; supongamos que el Gobierno se entiende admirablemente; que gobierna muy bien; que restablece el orden; que inaugura un régimen administrativo moral y salvador; pues todo ello no le impedirá dar de bruces á la mayoría le abandona, y claro es que lo abandonaría haciéndolo bien, puesto que le apoya haciéndolo mal.

Pero esto es parlamentarismo puro, y aquí no se trata de tener gobierno y de tener país, sino de conservar la pureza del régimen parlamentario,

por cuyo esplendor trabajan de consuno la monarquía y la democracia.

Acaso no hayan olvidado nuestros lectores el artículo que escribimos, hará cosa de quince días, con el título de *¡Despierta, Francia!* Artículo que mereció el honor de ser reproducido por muchos periódicos, tanto de España como del extranjero.

En él pronosticábamos que si Francia no despertaba de su letargo con los terribles sacudimientos de la *Commune*, dentro de quince días se establecerían trenes de recreo para visitar las ruinas de París; que si Francia no volvía pronto por su honor, dentro de quince días especularia con su deshonra.

Parecieron quizás exageradas estas predicciones; pero las predicciones se han cumplido al pie de la letra.

Hé aquí lo que dice á *La Epoca* su corresponsal de París con fecha del 19:

«Ayer llegó á la estación del Norte el primer tren de placer organizado en Londres. El precio del viaje ida y vuelta, y quince días de estancia en París, es de 14 libras esterlinas. Por esta suma, los expedicionistas son alojados y alimentados. Un cicero les pasea al través de las ruinas y monumentos y les explica la historia y antecedentes de los edificios y de los sitios célebres, dándoles cuenta de los incidentes de las últimas luchas.»

A París han vuelto los teatros indecentes, el ansia de los placeres, el afán de los negocios, el doctrinarismo, el justo medio, el miedo á las soluciones radicales, á los remedios heroicos...

Pues bien, ellos volverán. Volverá la *Commune*, para no dejar piedra sobre piedra.

Ellos vendrán también á Madrid, Barcelona y Valencia.

Ellos ó nosotros.

Dice *La Correspondencia* que reducido el duque de Montpensier á la condición de simple paisano, se dispone á salir de Alhama para los Pirineos.

Hará bien el señor duque en ir á Francia, y hará mejor en apresurar su viaje, pues corren voces en Madrid de que el clima de España no le conviene.

Este parece ser al menos el dictamen de los más autorizados facultativos de la situación.

El duque de Montpensier ha debido de saberlo, y no ha querido sin duda que se lo digan dos veces.

Parece que el Sr. Barrio y Mier, secretario del Congreso, se ha negado á firmar el mensaje, y el Sr. Morayta, que lo había firmado no viendo nada de particular en ello, ahora quiere retirar su firma.

No hay más Dios que Dios, y Mahoma es su profeta, decían los musulmanes, y querían probarlo con el argumento damasquino de su alfanje.

No hay más ministerio que este ministerio, y Serrano es su presidente, decían los diputados y senadores de la mayoría, y lo demostraban con la fuerza de sus votos.

No hay más ministerio que este ministerio, repetimos hoy nosotros plenamente convencidos.

Este ministerio es el único ministerio posible de la situación. Cuando el ministerio caiga, la situación se destruyra.

Pero este ministerio no es Gobierno, dice *La Epoca*.

Conformes: pero ¿quién le ha dicho á *La Epoca* que es posible un Gobierno dentro de esta situación?

La Epoca decía el sábado:

«Los periódicos independientes extrañan el raro sesgo dado á la causa que se sigue para descubrir á los autores del asesinato del general Prim, causa en la cual han ido siendo sucesivamente complicadas y absueltas muchas personas de diferentes partidos. Con este motivo, y refiriéndose al auto de prision contra el coronel Solís, á quien se supone fugitivo en el extranjero, si saber si le ha llegado la noticia de que se le buscaba. Las *Novedades* llama la atención del juez para que en esta causa procure preverse contra los lazos que puedan tender á su rectitud é imparcialidad las pasiones, las miras, los odios políticos, las infamias de todo género que suelen á veces cubrirse con la máscara de la justicia é inducir á error á los jueces más íntegros.»

Ya hemos dicho, que según *La Correspondencia*, el Sr. Solís nada sabe del auto de prision, y estamos y tranquilos en Extremadura.

Para tener al corriente á nuestros lectores de la marcha y peripecias de la que no sin razon llama *El Imparcial* la Gran crisis, vamos á reproducir el relato de lo ocurrido acerca de ella durante el sábado tal cual lo refiere el mismo periódico. Son tan curiosos y entretenidos todos los incidentes de la grave dolencia que aqueja á la actual situación revolucionaria, que creemos no debe desperdiciarse

como en Turquía ó en Rusia, y hay que cubrirla con una máscara legal.

El hábil prefecto tuvo á este propósito una inspiración tan ingeniosa como sencilla. El terreno de las Rocas Massabielle pertenecía á la municipalidad de Lourdes, por tanto, el alcalde, como administrador, podía prohibir la entrada con cualquier motivo, ó aun sin motivo, lo mismo que un propietario prohibe, cuando le acomoda y á quien le parece, la entrada en sus tierras ó en su casa. Semejante prohibición, solemnemente promulgada, creaba para todo el que la infringiese un delito caracterizado, el delito de violación de la propiedad.

Por aquella habilitísima medida trasformábase un acto, completamente inocente en si mismo, en un hecho punible, y podía castigarse con penas marcadas en la ley.

Tal vez la idea en que fundaba todo su plan el baron Massey.

Una vez hallado aquel plan decidiose el prefecto á obrar y á hacer alarde de su despotismo.

Al día siguiente el alcalde de Lourdes recibió órden de publicar el bando siguiente:

«El alcalde de la ciudad de Lourdes.

«Vistas las instrucciones que la autoridad superior le ha dirigido,

«Vistas las leyes de 14 y 22 de Diciembre de 1789, de 16 y 24 de Agosto de 1790, de 19 y 22 de Julio de 1837 sobre «Administración municipal»

de un ingenio, envolvía en un solo juicio á todos los que habían violado la prohibición prefectoral, ora formando parte del mismo grupo, ora visitando la gruta en un mismo día. Condenábelos á todos solidariamente á los gastos. Por manera que sólo con que visitasen diariamente la gruta ciento ó doscientas personas, cada una de ellas se hallaba expuesta á pagar no sólo su parte, sino la de las otras; es decir, á desembolsar una suma de 500 ó 1,000 francos. Y sin embargo, como la condenación individual y principal no excedía de cinco francos, no cabía apelación ante el tribunal superior de su fallo, y no había medio alguno de hacerle reformar. El juez Duprat era omnipotente y usaba así de su omnipotencia: (1)

(1) Copiamos á continuación la fórmula de uno de los referidos juicios:

«El tribunal de simple policía del canton de Lourdes ha fallado en el juicio siguiente:

Entre el Sr. Jacomet, comisario de policía del canton de Lourdes, que desempeña las funciones del ministerio público en este tribunal, demandante, que compareció en persona, de una parte:

Y el Sr. D..., domiciliado en Auch la señorita M. C., vecina de Lectoure, la señorita B., propietaria, domiciliada en Burdeos, etc., etc., demandados y procesados en rebeldía, de otra parte.

Hechos: Por citación de Juan Bautista Ader, portero de estrados en Auch, fechada el..., sellada y registrada en debida forma en Auch el mismo día; de Juan Es-

fractura ó escalamiento, todo acceso á la Gruta y á la fuente milagrosa. Plantáronse también acá y allá, en todos los puntos por donde podia penetrarse en el terreno comunal que rodeaba á las rocas veneradas, unos postes con inscripciones prohibiendo entrar en aquel terreno, so pena de perseguir al infractor ante los tribunales. A la vigilaba día y noche guardas y municipales, relevándose de hora en hora y levantando procesos verbales contra cualquiera que pasase los postes para ir á arrojarlos en las cercanías de la Gruta.

XI.

Había en Lourdes un juez de paz. Llamábase aquel hombre Duprat, y tan grande era su encarnizamiento contra la superstición, como el de los Jacomet, los Massey, los Datur y demás autoridades constituidas. Aquel juez, que no podía en tales circunstancias condenar á los delinquentes más que á una multa mínima, imaginó un medio de hacer la multa enorme y verdaderamente temible para los pobres que de todas partes acudían á rezar delante de la Gruta y á pedir á la Virgen, este su salud perdida, aquella la curación de un hijo de sus entrañas; quién, una gracia espiritual; quién, algun consuelo para un gran dolor.

El Sr. Duprat condenaba á aquellos malhechores á cinco francos de multa; pero por una sutileza digna

se uno solo de ellos. Dice así *El Imparcial* en su número de ayer.

Poco después de las doce de la mañana se reunieron ayer en el palacio de la presidencia los ministros, incluido el Sr. Ruiz Zorrilla, que había llegado por la mañana, y después de una breve conferencia resolvieron ir al despacho del señor ministro de Estado para celebrar allí un Consejo antes de poner en manos del rey sus dimisiones.

Allí se expusieron con notable claridad las causas de disidencia que existían en el seno del Gobierno, conviniendo todos en que no habiendo una política bien definida que contara con la mayoría de votos en el Consejo, era necesario presentar al rey la dimisión del Gabinete en masa. Y aquí advertimos de paso a *La Política* que es completamente inexacta la resistencia de los ministros radicales a presentar sus dimisiones, pues al contrario, los más radicales se mostraron tanto o más insistentes que los más conservadores.

A las dos y media próximamente los ministros subieron a las habitaciones reales, exponiendo a su majestad las razones en que fundaban la resolución del Consejo.

El rey parece que manifestó su extrañeza de que un Gabinete que acababa de obtener una votación tan numerosa como la del maná, y por lo tanto una aprobación a la política que hasta ahora venía representando, se creyera en el caso de dimitir, por cuyo motivo rogó a los ministros conferenciaron de nuevo para resolver sus diferencias, sobre las cuales no ha fallado el Parlamento.

El ministro accedió a los deseos de S. M., y celebró un nuevo Consejo en la secretaría de Estado, resolviendo insistir en sus dimisiones, como así lo manifestó nuevamente al rey el Sr. Martos por encargo de sus compañeros.

A las cinco de la tarde los presidentes de ambos Cuerpos colegisladores fueron llamados al Palacio, y según se dice de público el rey se limitó a preguntarles si el Gobierno tenía mayoría en las dos Cámaras, y si las últimas votaciones significaban a su juicio una aprobación a su política, a lo cual tanto el Sr. Santa Cruz como el Sr. Olózaga contestaron afirmativamente.

Por llamamiento de S. M. los ministros fueron de nuevo al palacio a las ocho de la noche, y entonces, según se cuenta, S. M. les manifestó que no aceptaba la dimisión del Gabinete, porque representando una política sancionada recientemente por las Cámaras, no creía oportuna su modificación mientras no lo exigiera así un acto del Parlamento. Por lo que hace a las diferencias que pudieran existir en el seno del Gabinete, también se asegura que S. M. manifestó a sus ministros que debían resolverlas en los Consejos de la manera que juzgaran más conveniente, modificándose el Gabinete en aquellos de sus miembros que no estuvieran conformes sobre cuestiones dadas con la mayoría de sus compañeros.

Este último Consejo, bajo la presidencia de S. M., duró pocos momentos; pero después se reunieron los ministros y acordaron convocar a la mayoría para someter a un examen, y resolución previa las cuestiones que provocan la crisis antes de llevarlas al Parlamento.

La reunión, ó por mejor decir, las reuniones de ayer, porque las celebraron los ministerios del Senado y del Congreso, no produjeron resultado alguno eficaz para el objeto que se propusieron, puesto que se dejaron las cosas en peor estado del que tenían. Pero dejemos referir lo ocurrido en dichos conciliabulos a los periódicos que anoche dan cuenta de ellos. *La Epoca* describe en estos términos lo que allí pasó:

«La mayoría del Senado y la del Congreso, dice, han celebrado esta tarde las reuniones anunciadas, pero no nos atrevemos a asegurar que el ministerio haya encontrado en sus acuerdos la luz y la cohesión necesarias para continuar con desembarazo y resolución su azarosa marcha. En el Senado han pasado las cosas algo mejor que en la Cámara popular: el Sr. Santa Cruz, de quien equivocadamente se dijo que había aconsejado la formación de un ministerio radical, refirió a los señores de su conferencia con el rey, su opinión de que la crisis no era parlamentaria, y que por lo tanto procedía la continuación del ministerio Serrano-Sagasta.

En la mayoría del Senado no ha apuntado más disidencia que la del discreto general Alaminos, que cree llegado el momento de fabricar aquí una trocha de radicalismo como la preparada en Cuba por el conde de Balmaceda contra los filibusteros; pero la heresia proclamada por el general ante citado, no ha recogido gran número de partidarios en la alta Cámara.

En cambio el Congreso, la mayoría del Congreso, los sostenedores de un Gabinete Sagasta-Serrano se han revestido de una reserva que al ministerio ha debido parecer muy significativa. El Sr. Olózaga y los principales mantenedores de la política del Gabinete, Sres. De Blas y Romero Robledo, no se contentaban con que la Cámara aprobase la conducta de su presidente en los consejos dados al trono, favorables a la restauración del ministerio, pretendían además un voto de confianza que fortaleciera a los ministros y un mensaje de gracias al rey por su actitud en la crisis.

El Sr. Rivero, ni el Sr. Moateno Ríos, ni otros oradores, ni la mayoría de la mayoría, en fin, han creído deber prejuzgar hechos que no les eran conocidos. ¿Cómo dar un voto de confianza a un ministerio en que hay diversidad de tendencias, de la misma manera que las había y las hay entre los diputados allí reunidos? ¿A qué enviar hoy un mensaje al rey, para dar lugar a que mañana otros fletasen por una resolución contraria? Este ha sido el tema de la discusión entre los diputados de la mayoría, viniéndose a la postre a concretar el acuerdo a la aprobación de la conducta del Sr. Olózaga. Este fue en seguida la presidencia del Consejo, donde se reunieron los ministros. «Se decidieron, esto es, a presentarse otra vez a la Asamblea. No podemos asegurar, porque el aspecto de la Cámara, especialmente por el señor ministro de Hacienda, no tenía nada de tranquilizador.»... y la impresión general es que después de la reunión todo está peor que estaba.

Y sin embargo, el Sr. Topete había hecho el sacrificio de asistir a la reunión de la mayoría, y aún de declarar que estaba al lado del poder legalmente establecido.

La Correspondencia añade los siguientes pormenores sobre la reunión del Congreso:

«Después hablaron los Sres. Candau, progresista, y Rivero Cidraque, de unión liberal, en sentido conciliador. El Sr. Gasset, propietario de *El Imparcial*, dijo que él tenía la soberbia de la independencia, y por lo mismo debía manifestar que si el Gobierno de conciliación puede gobernar bien, en cambio no ha sabido hacer Hacienda y debe hacerla, no siendo el mejor procedimiento para ello los proyectos del Sr. Moret. El Sr. Gasset se sabido que pertenecía, lo mismo que el Sr. Moret, a la fracción democrática.

Después del Sr. Gasset habló de nuevo el Sr. Rivero, insistiendo en que no podía resolverse nada, hasta que el Gobierno no diese explicaciones a la Cámara, y eligiendo la conducta del presidente del Congreso.

En el mismo sentido habló D. Gabriel Rodríguez. Después hablaron uno de la palabra los Sres. Navarro y Rodrigo y De Blas y otros, terminándose a las cinco y media con dar un voto de aprobación al señor Olózaga por su proceder en estas circunstancias, y manifestando algunos diputados como los señores Candau, Gasset, Camacho y algunos otros, que estaban conformes con el Gobierno menos en la cuestión de Hacienda.

En resumen, nada definitivo puede decirse que se ha resuelto respecto de la cuestión de crisis, viniendo a dominar la idea de que cuando el Gobierno de explicaciones sobre el motivo de la crisis, la vo-

tación le vendrá a significar si tiene ó no mayoría en la Cámara.

La Política dedica al mismo tema los siguientes párrafos que enriquecen con nuevos datos el relato de *La Epoca*:

«A las tres y media se han reunido en el salón de sesiones los diputados pertenecientes a la mayoría del Congreso, usando inmediatamente de la palabra el Sr. Rivero, cuyo discurso hemos oído elogiar.

El jefe de la fracción democrática, sosteniendo las buenas prácticas parlamentarias, ha dicho que, puesto que la dimisión del ministerio no ha sido admitida, ni se está, por lo tanto, todavía en el caso de formar un nuevo es imprudente la reunión de la mayoría, debiendo el Gobierno, tal como está constituido, presentarse a las Cortes y desde su banco exponer con franqueza su situación a los representantes del país, a fin de que el voto de estos sea el que le consolide ó le haga caer, según sea favorable ó adverso.

Indiferente de esto que el actual ministerio quedará aunque sufriendo algunas modificaciones, ó sea haciendo algunas víctimas. El Sr. Moret, por ejemplo, saldrá, porque sin esta condición la mayoría misma negaría el voto de confianza que el Gobierno necesita para regir la Hacienda hasta que los nuevos presupuestos se discutan y aprueben; saldrá también el Sr. Ruiz Zorrilla, que está decidido a no ser ministro sin tener la presidencia del Consejo al mismo tiempo.

Su personalidad le parece de una importancia sobradamente exuberante para figurar junto a la del general Serrano, a su juicio no tiene vitalidad un cuerpo con dos cabezas y ha manifestado su irrevocable resolución de marcharse a esperar que su hora llegue.

Estas dos víctimas no bastan a saciar la voracidad de ambiciones largo tiempo contenidas y que la crisis ha sobrecalentado: el Manzanera necesita dos cadáveres más y le serán servidos; pero ¿cuáles? ¿Pobre Ayala, pobre Beranger!

La crisis continúa y sus movimientos se encargarán de revelárnoslo.

—En vista de los acuerdos de ambas Cámaras, que envuelven una especie de voto de censura contra el ministerio por haberse declarado en crisis anti-parlamentaria, todos se pregunta qué hará ahora aquel, si persistirá en retirarse, ó si vendrá al Parlamento a provocar una votación de confianza ó desconfianza.

La opinión general, se inclina a esto último, y se cree que el Gobierno se presentará pasado mañana al Congreso. Los radicales y otros que no lo son, hablan con el mayor desden del ministerio y se proponen acabar de hacer el vacío en trono suyo, si es que no se atreven, como creemos no se atreverán a darle un voto abiertamente contrario.

El mismo periódico nos dice además que, según personas bien informadas, el Consejo de ministros que duró hasta las dos y media celebrado en el ministerio de Estado, fué borrascoso, habiendo costado trabajo arrancar la dimisión a los ministros radicales, y eso siendo *pro forma*, lo cual, como hemos visto, niega *El Imparcial*. *La Correspondencia* confirma en cierta manera el dicho de *La Política* sobre lo ocurrido en dicho Consejo, si bien se limita a decir que fué bastante animado.

Según *El Tiempo*, los fronterizos se presentan amenazadores. Anteaño se reunieron en número de veintidos en casa del Sr. Romero Robledo a fijar la línea de conducta que habían de seguir. Su decisión fué que si se formaba un ministerio radical, todos los que de ese grupo tienen posición oficial la disminuirían inmediatamente.

Há aquí la candidatura que los señores de la Tertulia presentaron al presidente del Consejo para sacar a salvo la nave revolucionaria y contentar a sus miembros y panigados:

Presidencia y Guerra, duque de la Torre; Estado, Martos; Gracia y Justicia, Montero Ríos; Gobernación, Rivero; Hacienda, Rodríguez (D. Gabriel); Marina, Malcampo; Fomento, Montesinos; Ultramar, Becerra.

Según leemos en *La Epoca*, la versión más autorizada ayer tarde era que, en el caso de atravesar el ministerio a continuar, el Sr. Madrazo entraría en Fomento, el Sr. Malcampo en Marina, y se buscaría un ministro de Hacienda entre los que en la reunión han manifestado aspiraciones, como prueba de que tienen un plan. «Pero aún es imposible, añade dicho periódico, conocer la resolución del Consejo de ministros, a quien no sabemos si calificar como muerto ó como vivo.»

Para el caso, muy dudoso, de que el duque de la Torre abandone la presidencia del Consejo, los radicales, que son hombres prevenidos, dicen *La Política* tienen ya al parecer un ministerio *in petore*, radical y compuesto de la manera siguiente:

Presidencia y Fomento, D. Manuel Ruiz Zorrilla; Guerra, general Córdoba; Marina, Beranger; Hacienda, Moret; Estado, Martos; Gracia y Justicia, Montero Ríos; Gobernación, Sagasta; y Ultramar, Becerra.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias:

«Los presidentes de ambas Cámaras, después de las sesiones de la mayoría, fueron a conferenciar con el presidente del Consejo.

—Hoy a las doce ha estado el presidente del Consejo de ministros en palacio para conferenciar con el rey.

—El Gobierno no ha asistido a las reuniones de las mayorías de ambas Cámaras, para dejar más libertad a la discusión.

—Aunque es casi seguro que mañana habrá sesión en las Cortes, a la hora de cerrar nuestro número aún no se había citado.

—En la mayoría se estaba hoy cierto disgusto y desaliento por el giro que toma la política, y por lo poco claro que se ve el resultado de la crisis.

—Como en la sesión de mañana las opiniones se inclinarán por razones de estrategia política, a dividir la mayoría y votar en sentido que determine la formación de un ministerio radical y en el mismo votará gran parte de la mayoría, se cree ya hoy que esta tendencia vendrá a dominar, al fin, en la solución de la crisis.

—Es muy espuesto aventurar opinión sobre la tendencia que vencerá en el seno de la mayoría, porque están muy divididas las opiniones; y aunque en realidad domina el deseo de la conciliación, los conservadores, por motivos de delicadeza, se muestran más inclinados a votar a favor de un Gabinete radical.

—La dificultad que más contraria el propósito que algunos políticos acaban de formar un Gabinete radical, es el riesgo de tener que disolver las Cortes para un plazo muy breve y comprometer al país en unas nuevas elecciones de resultado dudoso. Por otro lado se obrigan temores de que las dos Cámaras se encuentren en disidencia respecto a la manera de apreciar el presente y porvenir de la política ministerial.

—La crisis parcial suscitada por el Sr. Moret en la cuestión de Hacienda, es completamente independiente de la crisis general sobre preponderancia de la política radical ó conservadora. De modo que aun

en el caso de que venciera la idea de la conciliación habría que resolver por separado la cuestión de Hacienda. Sin embargo, la presión de las circunstancias y la dificultad de que un nuevo ministerio pudiera salvar repentinamente las dificultades del Tesoro, estando encima el principio del nuevo año económico, hacen esperar que el Sr. Moret continuará en su puesto haciendo un verdadero sacrificio.

—En la sesión de mañana probablemente afrontarán los ministros, bien por medio de una proposición que reducirá algunos individuos ministeriales, bien de otro modo que se acuerde hoy, una votación que sirva para deslindar los campos ó para sancionar la política que hasta aquí ha seguido el ministerio.

—Esta noche a las ocho y media hay consejo de ministros en la presidencia.

FIESTAS DE JUBILEO EN ESPAÑA.

Valencia.—Las fiestas celebradas en aquella capital con motivo del acontecimiento religioso que con tanto esplendor acaba de solemnizar el mundo católico, han superado en magnificencia y espontaneidad a cuanto esperar pudieran los más exigentes.

Tres días de colgaduras y magníficas iluminaciones generales en todas las fachadas, menos en los edificios públicos, y otros tantos de aquel vecindario solemne y extraordinarias funciones en todas las parroquias, distinguiéndose entre ellas las celebradas en la Catedral por el ilustrísimo Cabildo, y en Santa Cruz por la Juventud Católica; ilusiones por diversas corporaciones religiosas en favor de muchísimos pobres y varios establecimientos de beneficencia; y otras muchas manifestaciones de este género, tal ha sido la manera con que el fervoroso pueblo valenciano ha dado testimonio de su catolicismo, nunca desmentido.

Las Provincias y *El Tradicional* han hecho brillantes descripciones de estos festejos que han durado ocho días. Aquel periódico dice:

«Ayer terminaron las fiestas del aniversario pontificio.

La manifestación pública fué ayer, si cabe, más completa y solemne que en los días anteriores. Casi todas las calles de la ciudad presentaban hermoso golpe de vista, siendo raro el balcón que no estuviese adornado con vistosas colgaduras de seda.

En otros días de estas fiestas habían aparecido en algunos balcones retratos de Pío IX con inscripciones alusivas; ayer aumentaron estos retratos, que se veían en muchas partes, y en algunas en altares y dosales de mucho gusto.

Toda la mañana llenaron los aires los ruidosos acordes de las campanas, que anunciaban las funciones religiosas que en todas las parroquias se celebraban. Como habíamos anunciado, fué extraordinaria la solemnidad en la de Santa Cruz, donde la Asociación de católicos y la Juventud Católica, unidas, conmemoraron de un modo notable el 25.º aniversario del pontificado de Pío IX.

Por la mañana el Arzobispo, acompañado de dos Condegos, dio la comunión a los muchos fieles que acudieron con este objeto a aquel hermoso templo. Pasaron de mil quinientas las formas que se consumieron, y a cada uno de los que se acercaron a la Santa mesa se le dio una hermosa estampilla con el retrato del Papa.

A las diez se celebró la solemne misa, que ofició el señor Dean, con todo el acompañamiento de la metropolitana. Estrenóse una *Misa* del maestro Ubeda, cuya música sonora y clásica impresionó al numeroso concurso y llamó la atención de los inteligentes, que hacen de ella grandes elogios.

El elocuente Canónigo doctoral, doctor Navarro, fué el encargado del sermón.

El templo presentaba imponente y brillante aspecto, pues la iluminación era magnífica, y toda su espaciosa nave la llenaba un público poseído del mayor recogimiento, y del cual formaban parte las clases más distinguidas de Valencia. A todos los asistentes se les regaló un lindo folleto que comprende la biografía y elogio de Pío IX, y poesías de los señores Altet, García Bravo, Fagoaga y Zapater y Ugeda.

Avila.—Dice *El Leon de Castilla*: «Entre los actos religiosos que han tenido lugar en esta ciudad para celebrar el 25.º aniversario de la coronación de Pío IX han llamado la atención, especialmente la comunión general del domingo en la iglesia catedral y la función que los jóvenes de San Luis Gonzaga y la Juventud Católica hicieron el martes en la iglesia de Santo Tomás Apostol. A la comunión general concurrieron muchísimos fieles, de todas clases y condiciones desde las más altas hasta las más humildes, y entre todos sobresalía por su número y su recogimiento la brillante juventud avilesa. La fiesta del martes fué brillantísima. La iglesia estaba lujosamente adornada y con mucho gusto iluminada. La Misa fué solemnisima, con S. D. M. de magnífico, un elocuente sermón, que predicó el señor Doctoral, y la capilla de música desempeñó su cargo con más brillantez que nunca. Después de concluida la Misa quedó expuesta S. D. M., quedándose a velar de media en media hora cuatro jóvenes de la Asociación de San Luis y otros cuatro de la Juventud Católica. Por la tarde hubo solemnes completas, motes y reserva. Por la mañana y por la tarde la iglesia de Santo Tomás estuvo llena de gente.

El 18, domingo, la Juventud Católica, celebró sesión pública para solemnizar el 25.º aniversario de la exaltación de Pío IX al trono pontificio.

Si se exceptúa el lunes, todos los días, desde el jueves al miércoles inclusive, han sido días de iluminación en Avila, llamando nuestra atención la oscuridad en que estaban no solo los edificios oficiales, porque esto era ya de suponer, sino las casas de algunos particulares. En ninguna de las noches de estos días vimos iluminación en la casa de ningún progresista.

Sigüenza.—Nos escriben de esta ciudad: La católica ciudad de Sigüenza celebró siempre en sus años el recuerdo de esta festividad como uno de sus timbres más gloriosos.

Desde las primeras horas de una mañana hermosa, los caminos y las sendas, los desfiladeros y las cañadas de los alrededores de la población, han aparecido cubiertos de numerosas procesiones, que precedidas de sus banderas y estandartes, con lento paso y admirable compostura, descendían hacia la ciudad rezando el santo Rosario, y uniéndose unos a otros en los empalmes de los caminos. Eran estas procesiones las de otros tantos pueblos comarcanos, que con sus cruces parroquiales acudían llenos de alegría y de entusiasmo a la solemne fiesta para la que habían sido invitados.

Magnífico espectáculo ofrecían estas numerosas falanges de piadosos adevos, vestidos con sus mejores trajes, unidos como una sola familia.

Las procesiones, por fin, en número de más de 50 han ido llegando a la ciudad, y al son de alegres repiques de todas las campanas de la población han venido a reunirse todas bajo las altas y suntuosas bóvedas de la catedral, cuyas espaciosas naves eran estrechas para contener tan numeroso gentío.

A las diez de la mañana ha comenzado la solemne Misa.

A las cuatro de la tarde, con la suntuosidad mayor y más brillante que puede imaginarse, ha empezado a salir la procesion de la Iglesia Catedral, sacándose en ella, triunfalmente la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Mayor, objeto de la veneración más profunda entre los fieles de este país. Cada uno de los pueblos concurrentes llevaban sus respectivos pendones, sus estandartes y su cruz. Seguían la procesion el Excmo. Prelado, el digno Ayuntamiento de esta ciudad, las hermandades y cofradías todas de la misma, con sus correspondientes insignias la Asociación de Hijas de Maria, los alumnos del Seminario y varios empleados civiles y militares. Una procesion como esta no se ha visto aquí nunca. La carrera cubierta de flores y sostenida

de de trecho en trecho magníficos arcos de triunfo; la concurrencia inmensa compuesta de muchos miles de almas; el orden y la devoción admirables; todos los rostros en fin brillando con la alegría más pura y todos los corazones latiendo con el entusiasmo más fervoroso.

No me detendré a hablarle de las brillantes iluminaciones que en la noche pasada, y en los momentos en que escribo, adornan todas las casas hasta las más humildes, como ni tampoco de las vistosas colgaduras que en el día de hoy han cubierto los balcones y ventanas.

Todo, todo ha respondido al sentimiento católico que tanto distingue a este país; y todas las clases y todas las personas sin distinción de matizes, han rendido su tributo de veneración y de cariño al inmortal Pío IX.

CARTAS DE ROMA.

Roma, 20 de Junio.—Como tengo dicho a ustedes, hoy es el día designado por Pío IX para recibir a las comisiones de España que han venido a felicitarle por haber entrado en el año vigésimo sexto de su pontificado. Acabo de saber que dos señores de los que forman parte de estas comisiones han sido objeto de un acto de estúpida barbarie, llevada a cabo nada menos que por dos agentes de la autoridad. Dignos agentes por cierto del Gobierno que, despreciando las leyes de justicia y de decoro, se ha atrevido a despojar al universo católico del patrimonio que como prenda de libertad é independencia posee el Sumo Pontífice. Los españoles a que me refiero, los señores conde de Maceda y marqués de Casa Pizarro, en trage de etiqueta y adornados respectivamente con las banderas de Carlos III é Isabel la Católica, han salido de la fonda de la *Minerva*, donde habitan, para ir a la casa del señor Obispo de Avila, punto de reunión designado a todas las comisiones que han de presentarse hoy al Sumo Pontífice. Tan pronto como los agentes de orden público han visto a nuestros compatriotas y se han hecho cargo de que uno de ellos llevaba una condecoración blanca y amarilla (la de Isabel la Católica), se apresuraron a seguir el carruaje en que iban nuestros paisanos, a quienes no sin grandes esfuerzos han logrado alcanzar. Este suceso, como es natural, ha llamado fuertemente la atención pública, en términos, que al llegar los agentes a la casa-morada del señor Obispo, iban acompañados de multitud de patriotas y vagos que daban a la persecución cierto carácter de amenaza alarmante para gentes de bien. El carruaje se ha detenido al fin a la puerta de la casa del señor Obispo, y los agentes han exigido a nuestros paisanos que se despojasen de las condecoraciones españolas.

En vano los señores conde de Maceda y marqués de Casa Pizarro alegaban que eran españoles y la significación de las banderas que adornaban sus pechos; en vano pedían que se les dejase subir a la habitación del señor Obispo, en la cual, cediendo a la fuerza, ofrecían someterse a la brutal exigencia de despojarse de sus insignias; los agentes sostenían sus órdenes, la chusma estaba presente para hacerlos obedecer; á trancos y a puñaladas, y no había remedio sino ceder a la violencia liberal, la más insupportable de todas las conocidas. Dispuestos nuestros paisanos a que la patria de Carlos V y Felipe II pasase por la afrenta de que sus condecoraciones fuesen objeto de persecución, desprecio y burla en uno de los puntos ocupados por el Gobierno del rey del Piemonte, iban a despojarse de sus insignias en medio de la calle y a la vista de la turba, cuando uno de los agentes accedió por mucho favor a que la operación se hiciese en la morada del señor Obispo. A ella subieron los españoles y la autoridad, y todas las reflexiones fueron inútiles para que estos estúpidos y malvados respetasen el pabellón de España. Me consta que nuestro encargado de Negocios en Roma tiene noticia de estos atropellos; pero me temo que haga bien poco por repararlos, pues ya antes de ahora un pobre sacerdote español ha sido herido brutalmente en la iglesia de Jesús por agentes del Gobierno florentino, y el honor de España ha tenido que ceder su puesto ante la conveniencia y los maquinélicos planes del Gobierno del padre de D. Amadeo. Bueno será, por lo tanto, que los diputados hagan saber a España lo poco que cuidan de su honra los revolucionarios, é interponen al Gobierno acerca de estos escándalos, repetidos sin dudar por la impunidad y por el escaso celo del ministerio.

En cuanto a la comisión, satisfecha debe estar del proceder que con algunos de sus individuos han tenido estos malvados. Da gentes que durante meses y meses están martirizando al hombre más santo de todos los hombres, al anciano más venerable de la tierra, a la personificación de la bondad y de la virtud, no debe uno apeteecer distinciones ni miramientos. El mayor favor que pueden hacer a uno es perseguirle. Dichosos, pues, los españoles que como los alemanes y los ingleses, y como los católicos de todo el mundo, han sido vejados por los verdugos de Pío IX!

P. D. Acaban de ser recibidos por Su Santidad los españoles. No tengo tiempo de dar a ustedes noticias. Imposible parece que Pío IX tenga enemigos. ¡Es un Santo en la tierra! ¡Qué aspecto de bondad! ¡Qué cara de santo! Pío IX no necesita ser canonizado.

Ha llorado, y hemos llorado como niños.

El señor Obispo, entre sollozos, ha pronunciado un magnífico discurso, que remitiré a Vds. mañana, y el padre Santo le ha contestado de una manera admirable.

El acto de bandecirnos ha sido conmovedor; nos ha bendecido a nosotros, a nuestras familias y a España entera, llorando.

Le hemos besado el pie y la mano, y bendito sea Dios! los españoles todos, con lágrimas en los ojos, no nos habíamos de besar al mártir. De todo ello escribiré a Vds. mañana despacio.

CORREO DE HOY.

Todas las comisiones extranjeras han sido insultadas y maltratadas por la patriotería de Roma. El embajador extraordinario del emperador de Austria, príncipe de Hohenlohe, no se ha librado del encono de los revolucionarios. Los alemanes, los españoles, los franceses, todos han sido vejados de palabra y obra por los amigos del Gobierno florentino.

Y después de esto, habrá todavía quien diga que el Papa y los católicos no tienen nada que temer de la dominación piemontesa y que el mundo cristiano puede tranquilizarse aunque ven al Pontífice despojado de su soberanía temporal.

Un periódico revolucionario de Roma ha dicho que era preciso exterminar a los católicos romanos. Entre aquellos demagogos se habla de «petróleo para el Vaticano».

Para que se vea hasta qué punto se olvidan en Roma las consideraciones a Francia, léase el siguiente sueldo del *Tempo*, que no vacila en acen-

sejar el asesinato del embajador, el conde de Harcourt:

«Un insulto y hasta el asesinato de tal ministro constituye a lo más un delito común, y no son raros en la historia de la diplomacia los ejemplos de embajadores ó de encargados de Negocios, expulsados, insultados y muertos. Para no citar más que uno, Hugo Basville, no hacia en Roma la guerra al Gobierno de aquella época? ... Exponemos francamente nuestra opinión, a fin de que se pueda precaver el hecho apartando las causas. Si el señor de Harcourt obra *motu proprio*, reclámese en Versalles, y si obra en nombre de su Gobierno, pídale una satisfacción y que se le expulse.»

Escríben de Lyon:

«Mis cartas de Versalles y de París me dicen que el príncipe de Joinville y el duque de Aumale, que ha regresado de Inglaterra, van a preguntar al conde de Chambord dónde y cuándo tendría a bien recibirlos...»

Un diputado legitimista que bebe en buenas fuentes me escribe desde Versalles.

«O los príncipes de Orleans, que irán a visitar esta semana al conde de Chambord, lo harán con buenas condiciones, y quedará resuelto todo, ó bien el rompimiento será completo, y entonces se decidirá según se presenten las cosas.

M. Thiers va a hacer de la *Commune* una especie de espectro rojo. Si las elecciones le dan más fuerza, se prorrogarán sus poderes, y dentro de dos meses se dará un golpe de Estado bonapartista; dos meses después habrá segunda y última *Commune* general, y solo entonces podrán vivir en paz los que sobrevivan. Por ahora no lo veo todo de color de rosa...»

Los embajadores de Austria, Baviera, Prusia y Brasil felicitaron el 21 a Su Santidad en nombre de sus respectivos Gobiernos.

También han sido recibidos por Su Santidad los embajadores ó encargados de negocios de Bélgica, Rusia, España y el principado de Monaco.

Ha sido recibida por el Papa una comisión de católicos de los Estados-Unidos, los cuales ofrecieron a Su Santidad un afectuoso mensaje y riquísimos dones. Pío IX les habló con su acostumbrada bondad y los bendijo.

Continúan en Roma los atropellos contra los católicos extranjeros que a dicha ciudad han acudido para felicitar al Papa.

El príncipe de Hohenzolhe de Austria, enviado por el emperador, ha sido insultado. Otros alemanes no menos distinguidos han sido maltratados.

Tres franceses han sido objeto de toda clase de villanías al salir de San Pedro; pero el verdadero pueblo romano se ha precipitado sobre los agentes pagados que cometían semejantes tropelías y ha prestado auxilio a los extranjeros. Cuando los franceses agradecidos han querido recomponerse nada han querido admitir, contentándose con estrecharles las manos y gritar ¡viva Pío IX!

ULTIMA HORA.

Lo único positivo que respecto de crisis podemos anunciar a nuestros lectores, es que el ministerio ha reiterado su dimisión, manifestando resueltamente que no puede continuar.

Háblase mucho, y esto ya es mero rumor, de que en altas regiones ha sido calificada la conducta del ministerio con palabras que no es conveniente reproducir.

Supuesta ya la necesidad de formar nuevo ministerio, todo el mundo conviene en la dificultad que va a ofrecer la resolución de esta gran crisis.

En palacio se hacen grandes esfuerzos por mantener la conciliación. En los círculos compuestos de demócratas y progresistas se observa, por el contrario, más acentuado propósito de llegar a una solución de elementos homogéneos.

Dícese que Olózaga ha sido llamado para que se encargue de la formación del nuevo ministerio; pero añádease que este hombre político no admite semejante comisión.

Otros, aunque pocos, aseguran que Sagasta es el que ha recibido dicho encargo. No damos crédito a esta noticia que creemos es la última esperanza de los fronterizos.

Nos reban de asegurar que Serrano ha aceptado, cediendo a repetidos ruegos la misión de intentar formar ministerio; pero se dice que encuentra dificultades inmensas, lo mismo cuando pretende que sea de conciliación, que cuando se aviene a que sea radical.

Don Amadeo parece que ha vuelto a insistir en que los ministros se presenten ante el Congreso a exponer sus disidencias. Con este motivo están nuevamente reunidos los ministros dismisionarios.

La mala situación que la crisis ha creado a los defensores de la revolución de Septiembre, se agrava considerablemente con los rumores siniestros que empiezan a circular entre tenedores de la Deuda y otras clases cuyos intereses están íntimamente ligados al Tesoro, por no haberse verificado todavía varios señalamientos a pagos de próximo vencimiento.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

(RECIBIDO A LAS SEIS DE LA TARDE.)

PARIS, 26.—*El Journal Officiel* publica un decreto del ministro de Hacienda, en el que conforme al artículo 7 del tratado 48 de Mayo, relativo al pago de la indemnización de guerra, se estipula que las suscripciones pagadas a la Caja Central del Tesoro público podrán hacerse con valores enumerados en el tratado. El vencimiento de estos valores no deberá pasar de 90 días y el descuento será de 6 por 100.

El ministro de Hacienda se reserva el derecho de apreciar las firmas. Todas las operaciones se arreglarán tomando el cambio fijo de 25 francos 30 centimos por libra esterlina.

Otro de estos establece en Londres una comisión de Hacienda francesa para el servicio del empréstito y el pago de los cupones.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 400, publicado, 27-30; pequeños, 27-50, 40 y 45.
Renta perpetua exterior, al 3 por 400, publicado, 33-60; pequeños, 33-50.
Deuda del personal, 24-00.
Billetes hip

Bajo el epígrafe de *El triunfo de la república y la derrota de los elementos conservadores* se ha publicado y circulado con profusión una hoja suelta, según *El Imparcial*, encaminada a dividir el partido monárquico-democrático, para imposibilitar que la crisis termine con la formación de un ministerio radical.

No creemos que se necesiten estos medios para dividir a los harto divididos ya monárquico-democráticos.

Según un diario noticioso, se da por seguro que el Sr. Orense insiste en renunciar al cargo de diputado como hizo D. Federico Rubio, y que tal vez le imite algún otro republicano de los más importantes.

Entre los varios artículos de consumo cuyos derechos han sido ya aprobados por la junta municipal figuran los siguientes:

Caldos, adeudo por arrobas: vinos comunes, 6 rs.; idem generosos, 16, aguardientes hasta 25 grados, 9 rs.; aguardientes y espíritus desde 26 hasta 36 grados, 11,50; de 36 grados en adelante, 15 rs.; aceites vegetales, 6 rs.; petróleo, 6.

Carnes, adeudo por cabezas: vacas, 444 rs.; terneros hasta 6 arrobas de peso, 80; cerdos, 102; carneros, 9,50.

Estas son las economías que reportan los pueblos de las impremeditadas reformas revolucionarias.

Los diputados republicanos en su reunión de ayer tarde, según un diario noticioso, se han ocupado especialmente en las declaraciones hechas el sábado por el Sr. Castelar en la sesión del Congreso, declaración, dice, que acordó por sí la junta directiva sin acuerdo previo con sus amigos, para asegurar más con la reserva su efecto. Tras larga discusión, parece que los diputados republicanos han aprobado la determinación de la junta.

Según *La Constitución*, en Aytona, provincia de Lérida, hubo ayer un alboroto que pudo ser origen de graves consecuencias. A las voces de viva la república varios vecinos del pueblo hicieron fuego sobre el alcalde, quien a su vez contestó de la propia manera.

Perseguidos de cerca los alborotadores por una pareja de la Guardia civil y algunas otras personas que acudieron con el fin de auxiliar al alcalde, parece que se dispersaron los amotinados, capturando al fin a nueve de ellos que se refugiaron en una casa de las cercanías del expresado pueblo.

El mismo periódico da cuenta de otro motín en estos términos:

«Con motivo de haber invadido un alcalde de Alicante las atribuciones del cuerpo de Orden público, hubo algunos desórdenes el día 24 en dicha capital, reduciéndose a prisión a cinco individuos de los principales alborotadores.

En su vista, parece que un grupo de personas en número de 300, capitaneadas por otro alcalde de aquella población, se opusieron a que se llevara a efecto la determinación del gobernador, poniendo en libertad a dos de los que se habían conducido a la cárcel y atropellando al inspector y agentes que mediaron en la contienda.

Según nuestras noticias, el origen del alboroto lo fue el verificarse algunas rifas sin autorización previa, a las cuales se opusieron los delegados de la autoridad. Se instruyeron diligencias en averiguación de los hechos, habiéndose mandado detener al alcalde que capitaneaba las masas.

Pero señores revolucionarios, ¿no habíamos convenido en que estábamos ya constituidos?

Según *El Tarraconense*, se sabe por personas llegadas de San Magín, que la fiesta allí celebrada, ha

sido magnífica, el orden completo, y grandioso el aspecto que presentaba la inmensa concurrencia en los campos inmediatos al santuario. Dicese que unos cuarenta pueblos acudieron en procesión, que la concurrencia duró algunas horas y era grande el entusiasmo.

Habrán regresado de aquel punto dos compañías del regimiento de Navarra.

En Valls, según noticias que un diario de Tarracona tiene por exactas, se ha desistido de las fiestas que debían tener lugar fuera del templo y no se celebrarán más que las del interior del mismo. Parece que la resolución obedece a razones de prudencia.

El ayuntamiento de la villa de Benaoján, de la provincia de Málaga, se ha dirigido con fecha 20 de este mes al gobernador civil de la provincia manifestándole que no siendo posible cobrar en dicha villa el valor de las cédulas de vecindad, ni los atrasos por impuesto personal y reparto de arbitrios provinciales y municipales, a causa de la oposición que han puesto aquellos vecinos, espera de la autoridad superior de la provincia le facilite 20 individuos del ejército a fin de que con la citada fuerza pueda hacer las indicadas recaudaciones y salir del estado precario en que se encuentra.

Deliciosa situación en que entre otras cosas se cobran los impuestos a tiros.

Leemos en La Federación Valenciana:

«Anteayer por la tarde batió la Guardia civil la partida de los *Blaus* en el término del Villar del Arzobispo; en la refriega, que duró algunas horas, hirieron al caballo del oficial que mandaba el destacamento y Simeón *Blau* cayó dos veces también herido: a la batida salió el somaten de Bugarra, y el alcalde de este pueblo ofició al de Pedralva demandándole ayuda. Sabedor el Sr. Gamundi, encargado interiormente de este gobierno civil, ha oficiado de la manera más enérgica a los alcaldes de aquella comarca, para que levanten somatenes en sus localidades respectivas, a fin de concluir con el bandolerismo que va desapareciendo por aquel punto.»

Dice un periódico que anteayer circularon rumores relativos a haber sido llamado a Madrid el duque de la Victoria para que formara gabinete. «El rumor, añade, no era cierto ayer al menos; pero no hubiera tenido nada de extraño, siendo el duque de la Victoria la figura más importante del partido progresista.»

¿Y el Sr. Ruiz Zorrilla?

La Crónica Mercantil de Valladolid dice que va a salir una comisión del partido republicano de aquella capital a visitar los pueblos de la provincia, con objeto de propagar las ideas federales.

Según *La Correspondencia*, por el ministerio de la Guerra se ha pedido con fecha de ayer al de Hacienda, un crédito suplementario para cubrir varias atenciones del presente año.

El Comercio de Cádiz publica un telegrama fechado en Roma el 23, en que Su Santidad da las gracias al lmo. Prelado de aquella diócesis por el telegrama que dirigió al Padre Santo con motivo del 25.º aniversario de elevación al trono pontificio.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de Ultramar nombrando jefe de la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar, por dimisión de D. Facundo de los Rios Portilla, a D. Vicen-

te Barrantes, ex-diputado a Cortes y consejero de administración cesante de las islas Filipinas.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Arous, redactor de *El Imparcial*, le ha sido admitida la dimisión de auxiliar de la clase de primeros del ministerio de Ultramar, que había presentado hace dos días, cuando dicho periódico empezó a declararse en disidencia.

El dictamen de la comisión general de presupuestos sobre la ley que tiene por objeto facilitar recursos al Gobierno para cubrir el déficit modificado por la comisión de presupuestos, es como sigue:

«Artículo 1.º Los descubiertos que en 30 de Junio quedaran por satisfacer, correspondientes a los presupuestos de 1869 a 70 y de 1870 a 71, y las atenciones de la deuda flotante durante el próximo ejercicio, se cubrirán por medio de billetes del Tesoro.

El Gobierno queda autorizado para emitir a la par hasta 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro. El interés de estos billetes se fijará por el Gobierno en cada emisión; pero no podrá exceder del 12 por 100.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno para emitir títulos de la deuda consolidada interior o exterior, o de ambas clases en cantidad suficiente para producir 150 millones de pesetas.

La emisión se hará por medio de licitación abierta, fijándose el tipo por el Consejo de ministros el mismo día de la licitación.

Dicha cantidad se destinará exclusivamente al pago de las operaciones de la deuda flotante por contratos que el Tesoro tiene pendientes de reintegro en la actualidad, y al de los intereses de la deuda correspondientes al semestre que termina en 30 de Junio próximo.

Art. 3.º Los títulos de la deuda consolidada emitidos para garantía de contratos, no podrán ser de nuevo destinados a este objeto una vez satisfechos los créditos a que hoy están afectos, y quedarán anulados.

Art. 4.º El contrato celebrado por el Gobierno con el Banco de París en 26 de Marzo de 1870 se declara rescindido, con arreglo al convenio verificado con dicho establecimiento en 18 de Marzo de 1871, modificado en 17 de Junio. En su consecuencia, se declaran anulados todos los bonos del Tesoro que el Gobierno tenga en cartera o existan en la caja de Depósitos, con excepción de los que se expresan en dicho contrato.

Art. 5.º La Caja de Depósitos se organizará con arreglo a las bases siguientes:

1.º Los depósitos pertenecientes a corporaciones municipales que existan en la Caja de Depósitos procedentes del 80 por 100 de los bienes de propios, devengarán el 4 por 100 a que tenían derecho a la fecha de su constitución, y al hacerse esta conversión se liquidarán y abonarán los intereses que hayan debido devengar desde la fecha de su imposición.

Estos depósitos estarán representados por inscripciones intransferibles, y al ser devueltos con arreglo a las prescripciones legales, lo serán en títulos de la deuda consolidada, al tipo medio de la cotización de Madrid del mes anterior.

2.º Los depósitos necesarios posteriores al decreto ley del año de 1868 disfrutarán el interés de 4 por 100 desde 1.º de Julio de 1871, y serán devueltos en metálico cuando proceda la devolución.

El Tesoro entregará a la Caja billetes del mismo en cantidad bastante a responder de la suma que en tal concepto perciba.

3.º Los depósitos voluntarios garantidos por bonos del Tesoro y a que se refiere el decreto de 15 de Diciembre de 1868 seguirán disfrutando el 6 por 100 de interés y el 5 por 100 de amortización.

4.º Los resguardos de la caja de Depósitos a que se refiere la regla anterior, cualquiera que sea su importe, se canjearán por otros de valor uniforme que tendrán 6 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización, como en la actualidad.

Este canje se verificará en el término de un año, declarándose anulados los resguardos pasado que sea dicho plazo, si no se han presentado al canje; pero conservando los impositores el derecho de reembolso.

5.º El Gobierno depositará en la caja títulos de la deuda consolidada interior, cuyos intereses sean bastantes a satisfacer el 6 por 100 y 5 de amortización, que se establecen en la base anterior, pudiendo los interesados en cualquier tiempo cambiar sus resguardos por títulos al 35 por 100.

Art. 6.º En ningún concepto podrá satisfacerse por razón de intereses de la Deuda, otra cantidad que aquella que esté numéricamente consignada en los presupuestos anuales.

Las cantidades que hayan de satisfacerse a las empresas de ferro-carriles en construcción que están reconocidas por leyes especiales, se satisfarán en metálico o en su equivalente en billetes del Tesoro o en títulos de la Deuda consolidada.

Art. 7.º Las emisiones de Deuda que en cumplimiento de la legislación vigente hayan de hacerse en el sucesivo, solo tendrán lugar después de aprobadas por las Cortes, a las cuales, con arreglo a la Constitución, propondrá el Gobierno los recursos con que deben satisfacerse los nuevos intereses.

Art. 8.º El Gobierno, en la próxima reunión de las Cortes, dará cuenta de la situación del Tesoro, y exponiendo los resultados que hayan dado las disposiciones de esta ley, propondrá en caso necesario nuevos medios para cubrir el déficit, si no fuesen suficientes los concedidos.

NOTICIAS GENERALES.

Nota de las cantidades satisfechas en esta capital por el derecho de timbre de periódicos para la Península en el mes de Mayo último:

	Pesetas.	Cént.
La Correspondencia de España...	5254-80	
El Imparcial...	2321-90	
La Igualdad...	1670-05	
El Pensamiento Español...	1608-25	
La Esperanza...	1133-10	
La Regeneración...	1179-20	
La Epoca...	840	
El Tiempo...	704	
La Iberia...	482-50	
El Popular...	512-80	
El Pueblo...	400-40	
La Política...	594	
La Discusión...	378-20	
Las Novedades...	269-70	
El Eco de España...	566-60	
El Diario Español...	284-40	
El Universal...	209-95	
El Puente de Alcolea...	429-50	
El Eco del Progreso...	80-10	
El Riegolet...	118-80	
La Opinión Nacional...	418-40	
La Nación...	72-40	
La Federación Española...	37-30	
La Constitución...	230	
El Debate...	158-40	

Desde el 11 al 17 del corriente han circulado por las líneas férreas de la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, 23 432 viajeros. Los productos obtenidos por la gran velocidad han sido de reales vellón 80.874'63, y los de la pequeña velocidad, 6 sea por mercancías, ganados, etc. la de 4.255,535

con 34 céntimos. El total general de productos ascendió a reales 2.056.406'97. Los productos obtenidos por ambos conceptos en el periodo correspondiente al año anterior, fueron de 2.079.884'25. Ha habido, por lo tanto, una disminución de 23.477'28 reales, ó sea 1'43 por 100 en la recaudación kilométrica.

El día 27 del actual a las diez de la mañana se celebrarán en el Oratorio del Caballero de Gracia, por su Congregación del Santísimo Sacramento unas modestísimas honras en sufragio de las víctimas que han perecido en París.

Se suplica a los fieles su asistencia a este acto religioso encargándoseles las encomiendas a Dios.

En 1.º de Mayo último quedaron 693 acogidos en el asilo de mendicidad del Pardo. Durante el mismo mes entraron 144 y salieron 174, quedando una existencia en 1.º del actual de 663 acogidos. Los gastos del establecimiento en el mes de Mayo ascendieron a 51,178 rs.

En una huerta situada en el término de Albarrín el Grande, provincia de Málaga, se ha volado una fábrica de pólvora, pereciendo dos hombres, dos mujeres y seis niños.

Durante la última semana han aumentado algo, según *El Siglo Médico*, las enfermedades reinantes, interesando más los centros de la vida: hubo calenturas gástricas, biliosas, tifoideas; no escasearon las intermitentes cotidianas y tercianas, que se venían fácilmente con los antipiréticos; presentáronse bastantes casos de dolores reumáticos, nerviosos y podágricos; no faltaron algunas pleurías y neumonías, graves por lo común; pero las enfermedades que con más frecuencia se observaron fueron las propias del aparato digestivo, entre otras las indigestiones y las diarreas por abusos y excesos en la alimentación, los edemas biliosos y alguno que otro nefrítico, y las disenterias.

Entre los exámenes hubo un pequeño aumento en las viruelas y en las erisipelas.

Las enfermedades crónicas llegaron a exacerbarse por lo anómalo e irregular que está el tiempo, dando lugar a que fuese mayor, aunque no excesivo, el número de las defunciones.

Anteayer a las seis de la mañana llegaron a esta corte por el ferro-carril del Mediodía los emperadores del Brasil. Con motivo de viajar de incógnito, según *El Imparcial*, eran muy pocas las personas a quienes constaba su llegada.

Parece que ayer tarde a las seis salieron de esta capital, después de visitar el Congreso, el Museo y algún otro establecimiento público.

Ayer quedó descubierta la estatua de Murillo, que se ha colocado en la plaza que forma el Jardín Botánico con el Museo de Pinturas. A la inauguración asistió el ayuntamiento y la mayor parte de los diputados provinciales, además de varios artistas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan y San Pablo, hermanos, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Ladislao Rey y San Zoilo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián donde por la mañana habrá Misa mayor y por tarde procesión y reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa cantada con manifestación, y por la tarde continúa en la capilla del Obispo la novena de San Juan predicada por D. Miguel Martínez y Sanz.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada* y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franqueo.

REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con mas de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

PIO IX

Y LA ITALIA DE UN DIA.

EL EXCMO. E ILMO. SEÑOR OBISPO DE LA HABANA.

Esta obra se encuentra de venta en Madrid en las librerías de Olamendi calle de la Paz, núm. 6, y de Tejado calle del Arenal, núm. 20.

LA PASIONERA.

No más debilidad orgánica, ni dolor de estómago.—Frúchese por todos este maravilloso néctar compuesto con plantas aromáticas, y nos darán las gracias los pacientes, y los que no quieren estarlo: cada botella lleva su instrucción. Hay depósitos a 16 rs. botella en las tiendas: Carrotas, 17; Atocha, 24; Sevilla, 15; Caballero de Gracia, 21; plazuela del Progreso, 14; restaurant de la calle de Peligros; Mayor, 12; confitería; Imperial, 20, y en los principales cafés.

PILDORAS DE FRANKLIN.

De éxito seguro, eficaz infalible, contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, y recomendadas por los más reputados profesores de Madrid y provincias, con preferencia a toda otra preparación.

Caj. con su prospecto, 20 rs. En los pedidos de más de seis cajas descuento de un 25 por 100.

Botica de Escobar, plaza del Angel, núm. 3.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO.

TEMPERADA DEL 1.º DE JUNIO AL 30 DE SETIEMBRE.

Conocidísimas son por sus prodigiosas curas las virtudes medicinales de estas aguas termales-minerales.

Consultad a los profesores de medicina y cirugía.

Dirigirse a D. Pedro L. Vargas, administrador de dicho establecimiento, quien remitirá gratis, a vuelta de correo, cuantas noticias se deseen.

EL LICOR PERLA DE ANÍS

EL AGUARDIENTE ANISADO FINO,

ESCOLÁSTICO GARCIA Y VIANA.

Son tan especiales que no tienen iguales, tanto en finura y buen gusto, cuanto en sus efectos higiénicos; pues tomados después de la comida son un excelente digestivo, y usados en ayunas, en corta cantidad, obran como un precioso disolvente de la bilis. Son a la vez un consuelo para las familias en ciertas indisposiciones y mal estar del estómago. Sus excelentes cualidades, superiores a todo encomio, no las posee ninguna bebida de su clase, en prueba de lo cual se admiten comparaciones y competencias ante la ciencia facultativa.

Se venden en Madrid, fabrica, calle de Arango, núm. 6, Chamberí; Carrera de San Jerónimo 20 y Desengaño, 15.—Precio: botella Perla, 10 rs., idem Anisado, 7 reales; por cada casco devuelto se abona un real.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO POR EL MISMO AUTOR.

Por un procedimiento, cuyo secreto él solo posee, no solo se mejoran y conservan los vinos de una manera más satisfactoria que por los hasta ahora practicados, sino que vinos muy inferiores, y ocupando la última escala en el comercio, los hacen adquirir cualidades verdaderamente superiores, aumentando en un doble su valor.

España, cuyo suelo es eminentemente vinícola, puede desde hoy contar con un gran elemento de perfección, pues sus vinos pueden hacerse a voluntad, ya de pasto, ya generosos superiores.

Casi todo el secreto reside en el alcohol de la misma fabrica, cuya pureza é inocuidad, adquiridas sin perjudicar a las cualidades que poseía en su primer estado, constituyen una perfección hasta hoy desconocida.—Las personas que deseen más pormenores y pruebas, pueden verse con el referido autor, calle de Arango, número 6, Chamberí, Madrid.

(Núm 879.—7 v.)

Vejigatorios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por *orden del Consejo de Sanidad*. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin oír ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN.

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberles experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producen erupciones, de clar que son superiores a todas las preparaciones de *copahu*. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma *Raquin*. Desconfíese de las falsificaciones.

De ósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Escobar, Ortega y Hernández.

La agencia franco-española, Sor do, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Farmacéutico antiguo dignado del Geta.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajitas de nuestro jarabe antiguo, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he prepropiado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

(Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirse a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sor do, 31; por menor a 52 p. S. S. Moreno Miquel, Borrell h.º, Escobar, Sánchez Ocaña, Ortega y Rodríguez Hernández, ALICANTE S. S. Rodríguez Hernández y Bellido.

BARCELONA Borrell h.º, LA CORUÑA Diego Moreno, GRANADA V. de Vázquez y Godoy.

MÁLAGA, P. Prohíto, SEVILLA Lucas Serrano, OVIEDO Diaz Argüelles, SEVILLA V. Treynas, VALENCIA V. Marín, ZARAGOZA, Rios h.º y Esteyan y Escarrega.

PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lefranco, Velpeau, Miquel, Amadeo Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A. 3,236.)

CREOSOTA CLOROFORMIZADA

O VERDADERO CLOROFORMO DENTAL DE ROYER, DE PARÍS.

Remedio especial contra los dolores de muelas y las caries. Aprobado por la facultad y sancionado por el Gobierno. Remedio infalible contra los dolores de muelas y las caries.—Precio: 40 rs.

En Madrid en todas las farmacias.—La agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios. (Núm. 4,231.)

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ

A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la bronquite, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general en París, 24, rue des Écoles, y farmacia central de Francia,